

January 1978

Nuevo Rector de la Universidad de La Salle

Jaime González Santos

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

González Santos, J. (1978). Nuevo Rector de la Universidad de La Salle. *Revista de la Universidad de La Salle*, (3), 3-6.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Nuevo Rector de la Universidad de La Salle *

El juramento que acabo de hacer al posesionarme como Rector de la Universidad, es para mí un compromiso de honor, que me obliga, no sólo a guardar una eterna gratitud para con los directivos de nuestra ALMA MATER, por haberme conferido el más alto honor con que se puede enaltecer la labor de un profesor universitario, sino también, me impone la agradable obligación de continuar ofreciéndole mis servicios con una mayor entrega a fin de buscar el permanente desarrollo de la Universidad y hacer de esta una Institución comprometida con la sociedad e identificada con la misma.

Tengo plena conciencia de la responsabilidad que adquiereo al encabezar el grupo de trabajo que ha de colaborar con el Consejo Directivo en la tarea de dar una respuesta adecuada a las necesidades universitarias actuales que están exigiendo de nosotros investigar soluciones lo más inmediatas y convenientes posibles, que permitan, en un tiempo prudencial, lograr los siguientes objetivos específicos: maximizar la calidad académica; incrementar la capacidad de crear y difundir los valores culturales; conseguir nuevas técnicas didácticas; promover y canalizar el esfuerzo investigativo hacia la filosofía de la Universidad, considerando los problemas reales del país; crear un clima de mutua comprensión, ayuda, participación y comunicación; cultivar un ambiente de amabilidad, estabilidad y esfuerzo compartido, que permita a cada miembro de la Universidad alcanzar sus metas de superación personal; lle-

*Apartes del discurso de toma de posesión del Dr. Jaime González Santos.

var la alternativa universitaria Lasallista a un primer lugar dentro de las alternativas de los estudios superiores que ofrece el país; testimoniar una escala de valores clara con relación al desarrollo integral del hombre tanto al nivel docente, como al discente y al administrativo; y, en resumen, trabajar a lo largo de esta delicada misión con estricto sentido de comunidad y de servicio, teniendo siempre presente que todo lo anterior solo se puede lograr si tenemos a CRISTO como la RESPUESTA TOTAL a los problemas del hombre de hoy.

Muchas personas en este instante se preguntarán si será posible cumplir con este compromiso. Creo no estar equivocado si asumo la respuesta en sentido afirmativo ya que tengo la convicción de que esta misión de tanta responsabilidad no va a ser tarea de un hombre, sino un esfuerzo compartido que se debe cumplir con el apoyo de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y de todos y cada uno de los estamentos universitarios, en virtud de su propia naturaleza y, así, unidos en esta tarea común, debemos hacer frente a una realidad ineludible que es la de gestar seriamente y bajo sólidos principios el futuro intelectual, científico, moral y social de nuestro país.

La experiencia adquirida a través de los años que he tenido el honor de estar vinculado a la Institución, en diferentes posiciones, me permite afirmar que nuestra ALMA MATER, posee una condición privilegiada, que le augura el cumplimiento de las metas que nos hemos trazado, y es la de ser una Universidad Católica, y ésta sí que es, especialmente hoy, una situación de privilegio, pero a la vez, una seria exigencia, que la obliga en todas sus dimensiones a cumplir con un compromiso fundamental dentro del concierto universitario colombiano, y es el de ser irradiadora por sus principios cristianos, de nuevos y mejores horizontes para el país en todos sus campos.

Esta cualidad de Católica le ha sido impresa a la Universidad por la tradición educativa de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que tuvo sus orígenes en Francia, con su Fundador San Juan Bautista de la Salle, quien nació en 1651 y murió en 1719, fue exaltado y proclamado por el Papa Pío XII, en 1950, como el modelo y patrono de todos los educadores del mundo y el Gobierno de nuestro país,

en 1951, mediante Decreto 0996 de Abril 30, declaró **DIA OFICIAL DEL EDUCADOR** en Colombia el 15 de Mayo de cada año, día del Señor de La Salle, patrono de maestros y profesores e inspirador de la pedagogía Lasallista.

El atributo anterior se cristaliza concretamente por los logros de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en nuestro país, quienes desde 1874 y específicamente en 1890, bajo los auspicios del extraordinario Arzobispo, Monseñor Bernardo Herrera Restrepo, se da lugar a la fundación del Lasallismo en Colombia lo cual ha redundado en excelentes frutos que se manifiestan a través de escuelas, academias, colegios, institutos técnicos, y hoy la Universidad de La Salle, fundada y organizada por ellos en 1964 la cual ha contado con la colaboración de un grupo selecto de profesores universitarios que ocupan las más altas posiciones en nuestras universidades y comparten la filosofía Lasallista, con su dedicación a la educación, constituyendo así, los garantes para que el progreso obtenido por la Universidad en sus catorce años, no sólo consolide su prestigio, sino que contribuye a incrementar y a facilitar el mejor cumplimiento de sus objetivos.

De este modo, la Universidad Social Católica de La Salle, no será un centro de estudios superiores más, sino que al tener una esencia concreta, sostenida en valores y fines trascendentes, expresados a través de un marco doctrinal claro y preciso, puesto en práctica de manera decidida va a imprimir un carácter que permitirá reconocer fácilmente a sus egresados porque estos serán unos profesionales que actuarán en toda situación dentro del marco de los valores cristianos que le han sido inculcados a través de su carrera y proclamarán con orgullo su espíritu Lasallista.

Es preciso resaltar que para lograr los fines enunciados, lo primero e indispensable es el cuerpo de profesores, puesto que sin éste, no es posible ni la investigación, ni la docencia, así como tampoco la posibilidad de transmitir e inculcar la filosofía Lasallista. Sin hombres capaces de buscar y encontrar la verdad, de transmitirla, de crear en sus discípulos los hábitos de estudio, investigación, fidelidad a la verdad, honestidad, y sentido de servicio, no es posible concebir la Universidad. De ahí, la preocupación tanto en la búsqueda como en

la selección de profesores, atendiendo a sus cualidades intelectuales, a su capacidad para organizar el conocimiento, transmitir los valores, de la misma manera la atención a sus condiciones humana y cristiana que sirvan de modelo a las generaciones que se deben forjar en esta Universidad.

En relación con nuestros alumnos, aspiramos a que se integren dentro de la concepción Lasallista y por lo tanto a que acudan a la Universidad, no con la única preocupación de obtener un título profesional, para ganarse la vida, sino que deben venir a ella, con vocación científica por la disciplina elegida, y básicamente con una conciencia muy clara de la necesidad que tiene el país de auténticos dirigentes preocupados no sólo de sí, sino de la comunidad, por lo cual tienen el deber de prepararse con el máximo de rigor ya que es una responsabilidad personal, que debe ser asumida por cada uno, preocupándose por adquirir los hábitos de estudio, investigación y fundamentalmente de servicio para buscar hasta donde sea posible los verdaderos caminos que conduzcan a conformar un país mejor organizado tanto en lo moral como en lo social, poniendo así, a disposición de la sociedad toda la riqueza de su profesión en la forma más desinteresada posible.

Igualmente aspiramos a que el personal de la rama administrativa sienta y comparta los valores de la Universidad como algo propio y sepan que somos conscientes de que su aporte en esta empresa educativa en que nos hallamos empeñados es de suma importancia y, si hemos mencionado antes otros estamentos, con ello no queremos indicar un orden jerárquico puesto que todos los miembros de la Universidad son igualmente indispensables en nuestra tarea.

En síntesis, la consecución de los fines esenciales de la Universidad solo se logrará a través de la comunidad universitaria, es decir mediante la unión de directivos, profesores, alumnos y personal administrativo interesados en este ideal común.

Gracias,

*Jaime González Santos
Rector*